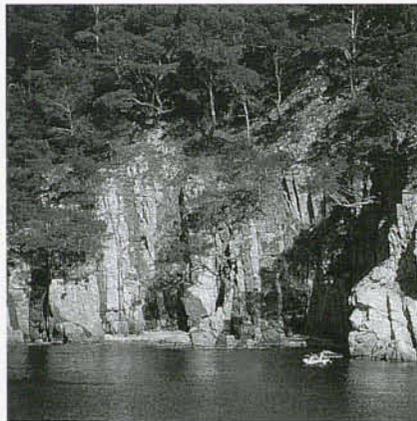


# EL AMPURDÁN, BALCÓN ABIERTO AL MEDITERRÁNEO

EL AMPURDANÉS TIENE FAMA DE SER UN CARÁCTER AVENTADO POR LA TRAMONTANA, ABIERTO MAR AFUERA Y TIERRA ADENTRO, LIGADO A LA TIERRA A TRAVÉS DE LA CULTURA, Y MÁS DADO A MIRAR HACIA EL FUTURO QUE A AÑORAR PASADOS.

JOAN CARRERAS PERIODISTA



© ELOI BONJOCH

**E**l Ampurdán es un microcosmos completísimo de lo que es Cataluña: cerrado al norte por la cordillera de las Alberes, últimas estribaciones del Pirineo, se extiende a levante, a lo largo del mar Mediterráneo, en esa maravilla natural, accidentada y encantadora, que se ha internacionalizado con el nombre de Costa Brava. A mediodía y poniente limita con el Gironès, la llanura de Banyoles —también denominada Terraprim del Empordà— y la montaña de la Garrotxa, que se inicia con la inconfundible silueta del Mont.

El ampurdanés de hoy se muestra orgulloso de su sincretismo cultural, del buen gusto heredado de los griegos, del espíritu independiente de los antiguos condes

de Empúries, del afán aventurero de los lobos de mar que esparcieron su hablar “salat” por las islas Baleares, Ibiza y Formentera, de la socarronería práctica de los federales del siglo XIX y del genio singular de los ampurdaneses universales, cuyo nombre ha dado la vuelta al mundo: Monturiol —el inventor del submarino—, Dalí o Josep Pla, sólo para citar algunos ejemplos.

*Figueres* es, sin duda alguna, la ciudad más europea de Cataluña, tiene cerca de 30.000 habitantes. Hoy posee un centro comercial de primer orden y sus calles, limpias y modernas, reciben miles de visitantes y turistas de la Costa Brava, en peregrinación continuada hacia el *Museo Dalí*, o el *Museo del Juguete*, otra ini-



© ELOI BONJOCH



© ELOI BONJOCH

ciativa ampurdanesa de singular aliento. Centro comercial y turístico, tiene su expresión máxima en la oferta gastronómica que ha elevado el anecdótico plato ampurdanés a la categoría de cocina internacional, gracias a los esfuerzos de restauradores extraordinarios como el malogrado Josep Mercader, creador del mítico “Motel-Empordà”.

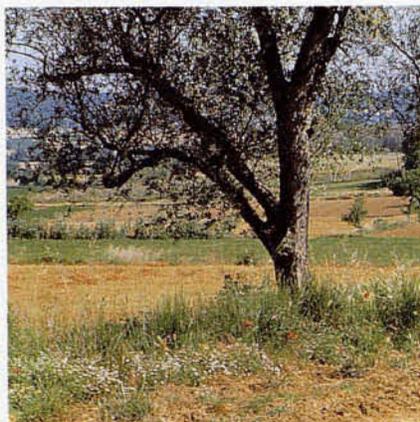
*La Bisbal*, de rancia historia levítica, ostenta la capitalidad del Baix Empordà (Bajo Ampurdán). Hoy tiene cerca de 10.000 habitantes y proyecta su alma clásica en el arte del barro cocido. Su “Escuela de Cerámica” ha dado la vuelta al mundo.

El Ampurdán tiene también su Nueva York: un centro cosmopolita, artificial, pero no artificioso, que mantiene verano e invierno un sorprendente ambiente turístico, de selecta densidad: nos referimos, evidentemente, a Platja d’Aro, con su medio centenar de establecimientos

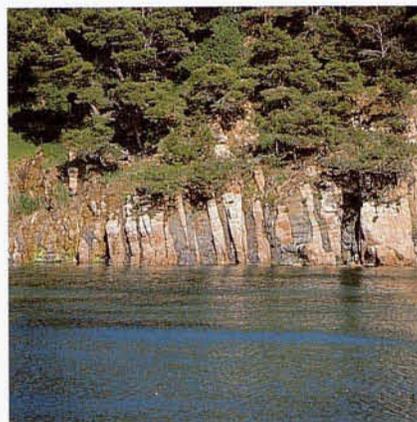
hoteleros, 3.000 plazas turísticas y más de 5.000 viviendas. Esta criatura, hija del “boom” turístico de los años sesenta, es hoy uno de los centros neurálgicos de recreo nocturno, un “Montmartre” de la Costa Brava. No sólo aparece como un escaparate de Cataluña para el mundo, sino que representa, también, una válvula de salida para el turismo doméstico, especialmente barcelonés. Alrededor de los “dancings”, “nightclubs”, “boites”, restaurantes y discotecas de prestigio internacional, se desarrolla hoy un selecto comercio, representado por las tiendas de peletería, y un intercambio saludable de experiencias religiosas, manifestadas en el Centro Ecuménico Internacional; sin olvidar las conferencias anuales de “Solarium” que, organizadas por el “Club Liberal”, dan un indiscutible tono cultural a la sofisticada Platja d’Aro turística.

*Roses*. El historiador clásico Estrabón,

nos habla de la fundación de Roses, en el siglo VII (A.C.), por los navegantes de la isla de Rodes. Posteriormente, desde la mítica Emporium, se iniciaron las rutas de penetración del comercio y la cultura de los pueblos mediterráneos; al principio, vías romanas y, luego, rutas románicas. Desde lo alto del Puig Rom podemos divisar la magnífica bahía de Roses, antes de encaminarnos al puerto para seguir la subasta del pescado, atravesando la monumental “Porta del Mar”. Algo más arriba, las viejas ruinas del monasterio románico de Santa María nos encaminan hacia Sant Pere de Rodes. Es necesario visitar este conjunto excepcional: nos ayudará a entender el arte, la historia, la cultura y hasta la antropología singular del Ampurdán: Sant Pere de Rodes aparece ya citado en el año 877: el campanario, de influencia lombarda, tiene 27 metros de altura y el llamado “Pati d’Armes” está formado por una plaza rectan-



© ELOI BONJOCH



© ELOI BONJOCH

gular, incomparable, y es un mirador privilegiado de la Costa Brava.

*Castelló d'Empúries* es la capital del antiguo condado de Empúries. Sus plazas y calles evocan el abigarrado mundo medieval de gremios y oficios, mercados, conventos y el enigmático "call" judío. La iglesia parroquial, llamada popularmente "la Catedral de l'Empordà" posee notables temas escultóricos como el tímpano del magnífico portal, esculpido en mármol blanco. Las "Lonjas de Contratación" son un exponente singular del gótico civil.

Señalemos también la villa y el castillo de Peralada, patria de Ramon Muntaner, el más famoso cronista catalán medieval y sede de los Rocabertí, nobles ilustrados que, durante el siglo pasado, iniciaron la valiosa biblioteca, impulsaron la industria vinícola, hoy de tanta tradición en todo el Ampurdán, e instituyeron una escuela de arte y oficios. Fue Antoni de

Rocabertí, mecenas del poeta Verdaguer, quien protegió la escuela de música del Ampurdán, puntal esencial para la divulgación de *la sardana*, danza originariamente ampurdanesa y hoy baile nacional de Cataluña.

*Vilabertran*: limitando ya con el antiguo condado de Besalú, cerca de Figueres, encontramos el Monasterio de Santa María de Vilabertran, conocido como la "Basílica de l'Empordà", sede del *Festival Internacional de Música* incluido en el llamado "Setembre Cultural" organizado por las Juventudes Musicales de Figueres, que supone una muestra antológica de las artes, las ciencias y la literatura ampurdanesas.

*El Ampurdán "Città aperta"*. Desde finales de junio hasta últimos de septiembre puede afirmarse que todo el Ampurdán se convierte en un auditorio musical: *Begur, Cadaqués, Calonge, Palamós, Sant Feliu de Guíxols* y, especialmente, *Vila-*

*bertran* y *Torroella de Montgrí* organizan su Festival Internacional de Música con la participación de los intérpretes y orquestas de más prestigio universal.

Así como el anillo clásico liga, históricamente, al Ampurdán con Grecia y Roma, el anillo románico vincula esta tierra, nacida según el poeta "del amor de un pastor y una sirena" con la Europa de San Benito y Carlomagno.

El ampurdanés tiene fama de ser un carácter aventado por la tramontana, abierto mar afuera y tierra adentro, ligado a la tierra a través de la cultura, y más dado a mirar hacia el futuro que a añorar pasados. Por ello, todo el Ampurdán es una "città aperta" donde el nórdico y el latino-americano se encuentran como en casa; una tierra donde la hospitalidad es connatural a un paisaje que Josep Pla definió como "cultivado", "plácido" y "tranquilo", barrido, de vez en cuando, por las ráfagas de la tramontana. ■